

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

EL FÍGAR O

REVISTA DOMINICAL ILUSTRADA

AÑO IV

24 DE ABRIL DE 1910

NÚM. 158



Fot. Paynter

Señorita Esmeralda Flores Morales

(HEREDIANA)

DIRECTOR PROPIETARIO:
C. H. PRESTINARY

OFICINA:
CALLE 4ª SUR, FRENTE AL BANCO DE COSTA RICA
APARTADO NÚMERO 786

COLABORADORES:
**RAFAEL VILLEGAS, --- E. CALSAMIGLIA,
LISÍMACO CHAVARRÍA.**

COLABORADOR ARTÍSTICO:
LUIS LLACH LL.

ADMINISTRADOR: **VÍCTOR POLINARIS**

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

SE PUBLICA

LOS CUATRO PRIMEROS DOMINGOS DE CADA MES

CONDICIONES:

Suscripción por un mes. ₡ 1-00
Por un año adelantado ₡ 10-00
Número suelto. ₡ 0-25
Número atrasado. ₡ 0-50

Para los demás Estados de Centro América
y el Exterior
el 50 % en oro de los precios anteriores.

Destellos de crónica

Según todas las señas el mundo morirá de viejo.

Predicciones llegan y profecías pasan y él tan campante bogando en el vacío con sus hormigueros humanos y sus hormigueros reales y efectivos: no íbamos ahora á borrar del haz de la tierra á nuestra querida y valerosa Alajuela.

De esto se deduce sin dificultad que hay que reírse en las barbas de los Nolascos más ó menos elevados en la masonería de la ciencia, así figuren de presidentes en centros y academias y gocen de más prestigios que Mr. Taft.

Es la historia de siempre: cuando más sabemos es al confesar ingenuamente que todo lo ignoramos; con lo cual resultado tan sabio como Flammarión (dicho con modestia), y por lo tanto estoy capacitado para lanzar mi teoría y defenderla.

Morir de viejo es lo más natural del mundo, de donde se deduce, pues, que el mundo morirá de viejo. Es natural, — y es lo que yo sostengo.

Para que la muerte no sea tapa ó fin último de la vejez, se oponen algunas circunstancias que no afectan ciertamente á la tierra. Por ejemplo: no hay médico capaz de propinarle una dosis cualquiera al planeta, si bien hay doctores tan bárbaros y

tan malos, que el sistema planetario todo se queda tamañito delante de esas eminentes y sublimes cualidades.

¿Cuál lo purgaría?

Dichosa la hora en que pudiera haber tal sabio que nos libertara de las indigestiones, y mal dormir de nuestro globo. Figúrense los partidarios del fuego central el chorro encendido lanzado al espacio por uno de los orificios del Poás, del Irazú, del Turrialba: ni qué cometa!

He aquí de paso otro parecer acerca de cometas que le regalo á cualquiera. Límpielo, perfúmelo y ofrézcalo al público, quien sin duda lo tragará: es el animal más voraz que se conoce.

Siguiendo adelante en eso de purgar la tierra, ya que hubiera quien aliviara sus indigestiones internas, podía encargarse á la vez de la parte moral, y mandar al espacio en la vanguardia de la cola, ó chorro de inmundicias, á todos los léperos, ingratos y farsantes que pululan: limpieza general.

Pues digo que mientras no haya médico capaz de situarse á la cabecera de perpetuos hielos de esta enorme enferma, estará su vida asegurada y todo irá cediendo al tiempo mientras llega la Pelona.

En todo caso esta teoría tiene una ventaja: estira y estirará mientras

palpite y viva el planeta, sin que nadie tenga derecho para llamarla fracasada.

*
**

A pesar de los temblores y de los sabios, aquí nos tienen de cuerpo entero los demás pueblos del globo. No solamente las pérdidas de vidas han sido nulas, sino que con los sus-tos se han apresurado á nacer hasta doce ó quince ciudadanos, lo cual será siempre un contrasentido en las estadísticas terremotecas universales.

La campaña—de tiendas—librada contra la ceguera de la Naturaleza ha concluído felizmente pues; y ya los generales de la *terronera* y las avanzadas del miedo pliegan la lona y regresan á casa con uno que otro galardón de ronquera ó catarro. Quiera Dios que no hayan sacado condecoraciones de tisis para los pechos intrépidos y valerosos!

El ataque ha ido poco á poco disminuyendo, al grado de hacerse insensible el lejano y grave paso de los enemigos temblores; la sonrisa ha vuelto á colgarse sobre los labios adorables de las niñas, y hasta las músicas militares se permitieron acudir á los parques en señal de que el regocijo no es ya pecado.

*
**

La caridad organizó—y está funcionando con eficacia—una Junta de Socorros que se ocupa de allegar dinero y repartirlo entre los necesitados; esto es, los que carecen de casa y de pan.

Nadie hubiese creído en la generosidad del capital á pesar de las calamidades, por cuanto nosotros mismos hemos sido los primeros en proclamar el egoísmo característico de los ricos. Error del que con gusto nos alejamos, no sin desear intensamente dos cosas: que se truequen en muchos beneficios los donativos á quienes los han hecho de buena vo-

luntad, y que ojalá no sea necesario jamás poner nuevamente á prueba la generosa conmiseración de los que tienen fortuna.

*
**

Los ánimos tranquilizados con haberse apaciguado los temblores parecen volver á la política.

No cesan de circular noticias más ó menos importantes acerca de los nombramientos y propósitos del Gobierno entrante, con lo cual se alimenta el comentario público, dividido siempre, como es natural en dos, los que aplauden y los que censuran y hasta llegan á cancelar sus simpatías y protección—es un decir—á los hombres de mañana.

El velo con que se ocultan las principales figuras del gobierno que va á iniciarse en mayo próximo, participa de la transparencia de todo velo de novia. Ello es que sabemos ya quienes son los que dentro de quince días estarán autorizando ó refrendando con sólo media firma y sirviéndole de patas á la mesa del Estado. Esta figura puede ser tosca pero resulta gráfica, y con eso me conformo.

Los nombres? Nunca! El lápiz de hacer crónicas no es tan antiguo que digamos, y sin embargo ha visto más de una mudanza. Por lo tanto no quiere exponer su alma de grafito ó plomo á las penas del infierno si va y canta alabanzas ante un camarín vacío.

*
**

El señor Licenciado Volio asociado del Licenciado Iglesias, tomarán rumbo al Sur á fin de asistir en calidad de Ministro y Secretario respectivamente, á la Cuarta Conferencia Internacional que va á reunirse en Buenos Aires.

Es preciso consignar que gran parte del público ha mirado de mala manera el envío de esa Legación en momentos en que las angustias materiales del hambre y la falta de

abrigo dicen que azotan al pueblo capitolino. Mas no sólo ha existido la protesta en el fondo callado de las conciencias, sino que á la palestra han salido varios sujetos con hojas volantes en que aseguraron interpretar un sentimiento general.

Nuestro parecer franco es que estos tales carecen de razón, quizás y sin quizás, por desconocimiento de lo que significa para un Estado la cortesía internacional.



Casa en Cartago, destrozada por los temblores

No es nuestro ánimo por lo demás hacer disertaciones sobre eso, pues el tema es muy vasto y no lo es la paciencia lectriz de nuestros amables suscritores. Pero no hay por qué taparse los ojos ante la evidencia de que un país metido dentro de su concha, como quien dice, es país perdido. Por ese sistemático ocultamiento que pretendieran los chinos en especial, hubo crueles guerras en el Oriente, movidas por los países sostenedores de los prestigios de la civilización; y si estas consecuencias sanguinarias han sido aprobadas por los pueblos cristianos de la tierra, no es mucho afirmar que una

moral superior á las naciones exige que se mantengan entre ellas las ligas de comercio y de intereses que son forma y manera de la solidaridad humana.

Lo que se dice para razas distintas y pueblos apartados, no puede dejar de prevalecer para los hermanos de un continente, sobre todo si el acercamiento que se está intentando es en nombre de una vieja y respetada abuela, la raza Hispano-

Americana, que en buena ley nos manda é impone cualquier sacrificio si ha de redundar en prestigio suyo é interés de los que nos honramos con ser sus descendientes.

Una sola consideración nos movería: hay legaciones permanentes en los Estados Unidos de Norte América ¿y es menos trascendental é importante allegarnos á los números poderosos de nuestra misma sangre?

El temor que algunos abrigan contra las caricias yankees sería el mejor estímulo para deber acudir donde los nuestros.

FRADIQUE MENDES JR.

Valor cívico y valor civil

Absurda parecerá la proposición de que un hombre—ó un pueblo— puede ser valiente y cobarde al mismo tiempo; y, sin embargo, nada más exacto.

¿En qué consiste este fenómeno? ¿Hay, acaso, diferentes clases de valor?

El fenómeno consiste en la educación y en el contagio. Hay diferentes clases de valor.

Generalmente en los países en que más se respeta la autoridad que la



Casa de don Gaspar Ortuño, en San José, dañada por los temblores

Fot. Rudd

Hay individuos que siempre están prontos á desafiar los peligros, exponiendo la existencia por verdaderas pequeñas, y llegan hasta la osadía. Y esos mismos individuos carecen por completo de valor civil necesario para defender sus derechos como ciudadanos, por la vía pacífica, para protestar contra actos de alguna autoridad, por insignificante que sea ésta, y sufren y callan y llevan con paciencia el baldón.

ley; en los que más impera la voluntad personal del que ejerce un cargo público, que los preceptos legales; en los que falta el espíritu de solidaridad que hace que el daño causado á un ciudadano sea resentido por todo el cuerpo social, y que el cercenamiento de la libertad de un individuo se considera como una lesión á la libertad de todos; en esos países tienen que degenerar y que desaparecer el valor cívico y el valor civil,

que aunque parecen una misma cosa, no lo son.

Valor cívico es el del funcionario público que á todo trance cumple con las obligaciones de su cargo, sin arredrarle amenazas ni peligros. Valor civil, en mi concepto, es el del ciudadano que á todo trance cumple con las obligaciones inherentes á la ciudadanía, llenando sus deberes y defendiendo sus derechos, así como los de la comunidad, sin arredrarle amenazas ni peligros.

Y también es general que el valor cívico perezca antes que el valor civil, y tal parece que la debilitación y muerte del segundo es consecuencia fatal de la desaparición del primero.

Y esto se comprende fácilmente: desde el momento en que los funcionarios encargados del mantenimiento de las leyes, las violan, y logran convertir en cómplices á los funcionarios encargados de la administración de justicia, el ciudadano se encuentra sin apoyo, y su energía se enferma. Si se atreve á protestar, ve defraudado su propósito, pues en vez de justicia obtiene escarnio ó castigo ejemplar, que amedrenta á quienes se encuentran en su mismo caso, y les hace preferir la resignación á la protesta activa; y así va decayendo poco á poco el espíritu nacional, y se va ensanchando la esfera del miedo, hasta el punto de que se obedece servilmente, no sólo á las autoridades, comprendiendo en ellas á los agentes de policía, sino á cualquiera persona que ejerce mando en lugar determinado, como el conductor de un tranvía, el que con frecuencia resulta más despótico que el Czar de todas las Rusias, y á quien el público obedece con una sumisión de esclavo, en fuerza de la costumbre.

Y ese hombre que se deja despojar de todos sus derechos; que se somete á la voluntad tiránica de un conductor sin educación y sin autoridad verdadera; que permite que lo vejen, y todo ello en virtud de su

falta de valor civil, por miedo á que lo arrastren, no vacila un momento en batirse en duelo ó en riña, por una futilidad, cuando no se trata de individuos que ejerzan ó pretendan ejercer autoridad.

De los males que pueden pesar sobre un país, ninguno es tan grave y tan trascendental como éste, pues viene á anular la individualidad primero, la colectividad después, y á convertir al ciudadano en un autómeta ridículo. El que es incapaz de defender sus derechos, ¿cómo va á ser capaz de defender los de la patria, el día que éstos se encuentren amenazados por un invasor? Si se ha adquirido la costumbre del sostenimiento ciego é incondicional al que simplemente amenaza, ¿cómo erguirse enérgico y combatir heroico contra aquél que ofende de hecho, y con las armas en la mano exige que se le sometan?

Malo es que los pueblos tengan un carácter levantisco, que no quieran obedecer sino los impulsos de sus instintos y desprecien la ley; pero igualmente malo, quizás peor, es que carezcan de todo carácter y acepten el servilismo, ignoren la ley y se sometan á la autoridad individual. Los pueblos que se encuentran en el último caso, están maduros para la conquista.

Además, los hombres que ejercen el poder, fuera de las monarquías absolutas, deben tener presente que el sistema que vengo criticando es una espada de doble filo, y si con uno de ellos hieren al pueblo hoy, mañana, cuando ellos bajen del poder y vuelvan á entrar en la masa de ese pueblo, serán á la vez heridos con el otro filo que ellos mismos formaron.

La base fundamental de la grandeza del pueblo inglés, la constituye precisamente la libertad mantenida á todo trance por el valor cívico de los funcionarios y el valor civil de los particulares. Allí importa poco la autoridad, esto es, el individuo

que la ejerce; lo que se respeta es el principio, lo que se acata es la ley. Por eso se dice, y con sobrada razón, que en Inglaterra el Rey reina, pero no gobierna; porque quien gobierna es el pueblo, por medio de los representantes que elige dentro de la ley, para que cumplan con la ley.

En ningún país del mundo hay tanto valor cívico ni tanto valor civil como en Inglaterra, y en ninguna parte se encuentra el individuo tan identificado con la nación, como allí.

Pero ese valor cívico y ese valor civil son practicados constantemente; se enseñan desde la escuela, se

predican á diario en el periódico, en el libro, en la tribuna, y en el púlpito. Constituyen la fuerza viva de la nación, y los mantienen á todo trance, como una garantía para lo interior, como escudo inquebrantable para lo exterior.

Difundamos el valor cívico y el valor civil, como un elemento de orden armónico; difundámoslos como elemento fundamental del espíritu público y de patriotismo. Tal vez algún día — ¡ojalá no llegue nunca! — tengamos necesidad de ese elemento para mantener la independencia de la patria, que es á lo que de toda preferencia deben tender nuestros esfuerzos mancomunados.

R. DE ZAYAS ENRÍQUEZ

Los Pinares

¿Te acuerdas de esa tarde, cuando al morir el día,
envueltos del crepúsculo con el rosado velo,
la cumbre coronamos de la alta serranía
en donde el pino erige su copa, rumbo al cielo?

Caían de la altura radiosas claridades,
se alzaban de los valles esencias y rumores,
mientras el alma inmensa de aquellas soledades
hablarnos parecía de todos sus dolores.

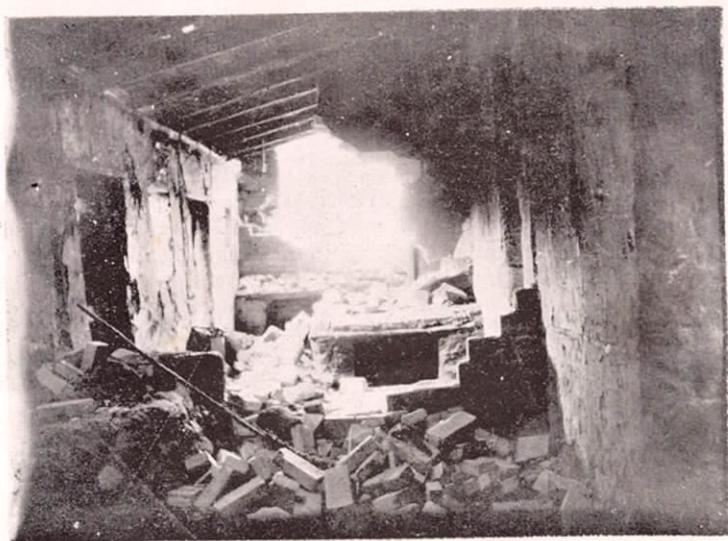
Abrían los pinares sus rústicas arcadas,
como las vastas naves de un templo milenario:
las musicales ramas, temblando entrelazadas,
á nuestro paso enviaban perfume de incensario.

Qué asunto para un cuadro! La tarde que moría
entre ondas de celajes de mágicos colores;
luciendo la hondonada, en muda lejanía,
románticos declives de pinos tembladores.

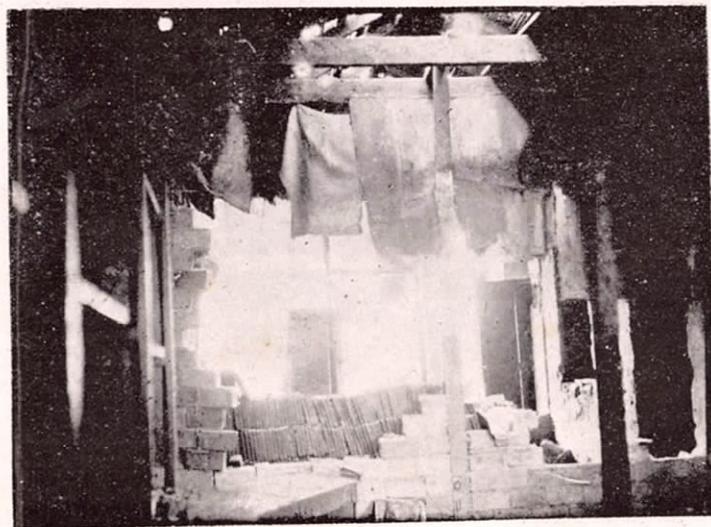
La luz que se filtraba como una lluvia de oro
tras las cortinas verdes del trémulo follaje;
brotando de repente más de un raudal sonoro
á interrumpir la calma del poético paisaje.

Hundían los picachos sus frentes en el cielo,
al descender en ráfagas la niebla, blanca y pura.
Y todo quedó envuelto como en plateado velo,
que iluminó la luna con plácida dulzura!

VICENTE ACOSTA



Destrozos causados por los temblores en Cartago



Destrozos causados por los temblores en Cartago

Lo más Chic

Desde hace unas cuantas horas (¡oh, modas, siempre temidas!) les ha dado á las señoras por ir lisas y escurridas.

Sin refajo y sin enaguas, hoy las damas errabundas parecen lindos paraguas, embutidos en sus fundas.

El traje es tan ceñidito que puedes decir, lector, que hoy es de la moda el grito: ¡Guerra á la ropa interior!

Ante esas damas, mi risa y mi moral se sublevan... si llevan corsé y camisa, es todo lo que ellas llevan.

Con los vestidos actuales las damas encopetadas son señoras «cuaresmales» pues parecen bacaladas.

Las pequeñitas de talle, con sus trajes envolventes, me parecen en la calle palillos para los dientes.

Y las de gran estatura, con esas faldas de Safo, semejan por su figura los palos del telegrafo.

Lo ceñido es hoy la escuela y la tal es baratita, ¡salen de un metro de tela dos faldas y una levita!

Pero os digo, y no son chanzas las mías, que hoy las mujeres más que señoras, son lanzas, juncos, palos ó alfileres.

Yo conocí ha dos semanas á las hermanas Utrillas, y hoy no son un par de hermanas sino un par de banderillas.

Modas son estas fatales... Don Luis Esteve de Tola tiene nueve hijas cabales y todas van «á la moda».

Lo cual, que ignoro, sus nueve al ver siempre solos, si son las Chicas de Esteve, ó son un juego de bolos.

En fin, queridas lectoras, estrechas ó con caderas, id como gustéis, señoras, porque de todas maneras resultáis encantadoras.

LUIS DE TAPIA

El cajero de Mr. Pelure

El señor Pelure era un honrado quincallero de la calle de San Dionisio que sabía, con una habilidad maravillosa, comprar mil objetos baratísimos y venderlos muy caros; poseía, además, otras cualidades: era un esposo modelo de fidelidad, un padre afectuoso, un ciudadano que respetaba ciegamente las leyes y un jugador de billar consumado. Pero el señor Pelure no se mostraba vanidoso por ninguna de estas cualidades. Del mismo modo que Yugre, el virtuoso del pincel; se enorgullecía por su habilidad en manejar el arco del violín, el señor Pelure, «virtuoso» de la quincallería y del billar, únicamente se enorgullecía por lo que él llamaba «su profundo conocimiento de los hombres».

Afirmaba que, con sólo una mirada, podía juzgar á una persona, apreciar su valor moral é intelectual y comprender, en una palabra, para qué servía.

Esta singular pretensión había sido para él fuente inagotable de desventuras y chascos que no habían sido suficientes para abrirle los ojos, pero en los cuales, la señora Pelure, su digna esposa, hallaba admirable tema para mortificarle.

—Ya ves, José—le repetía sin cesar,—á donde nos conduce tu insoportable manía de querer conocer á las personas al primer golpe de vista.

Y le recordaba á cada momento, con un tono poco indulgente, la historia de una criada cuya honradez había «conocido» Pelure con sólo mirarla, y que, en cuanto hubo ocasión, desapareció misteriosamente con el servicio de plata.

—Fué un momento de aberración, sin duda—exclamaba Pelure;—ó ¿quién sabe?... tal vez haya sido asesinada la pobre muchacha alguna noche por bandidos que se llevaron junto con los cubiertos el cuerpo de la infeliz para ocultar su crimen...

Estas suposiciones indignaban á

madame Pelure, que gritaba hecha una furia:

—¿Y tu antiguo asociado, aquel presunto hijo de familia, que, según tú, era un buen joven, rico y algo pobre de espíritu, y de quien estabas orgulloso de ser asociado? Te acuerdas cuando aquel honrado sujeto partió para Bélgica llevándose, por olvido sin duda, tres billetes de á mil?

—Esta vez, señora Pelure, es usted injusta—vociferaba el quincallero filósofo. No me equivoqué respecto de mi socio. Recuerde usted que siempre aseguré que ese muchacho debía ser aficionado á los viajes.

Pero la quincallera no se convencía tan fácilmente, y una vez lanzada por el camino de las recriminaciones, no se detenía nunca, y sin piedad traía á la memoria del pobre Pelure la larga serie de sus «pronósticos» que no se habían visto justificados por los hechos.

Pelure soportaba pacientemente el chubasco y comparaba para sus adentros á su mujer con un animal domesticado. Estaba cierto de que, con argumentos poderosos, podría cuando quisiera, reducir á la nada los cargos de su mujer, pero desdeñaba una discusión y le parecía tarea poco elevada gastar su tiempo en destruir una fraseología femenina.

Uno de tantos días, la irascible esposa, no contenta con traer á colación los hechos pasados, empezó á hacer cargos sobre los presentes:

—¡Y ese cajero—dijo,—ese Paolo que tú has admitido sin conocerlo, y á quien confías diariamente sumas enormes! ¡No me digas nada de ese hombre, que tiene tipo de caballero de industria! ¡Más bien parece un «palero» de ruleta que un honrado empleado! Temo que algo muy serio nos suceda con él...

Pero esta vez se enojó Mr. Pelure. —¡Basta ya!—gritó, rojo de cólera. Sé lo que hago y lo que digo. Te he dicho que Paolo es un hombre honrado, un hombre muy honrado, todo un modelo de honradez! Se lo he leído

en la cara con la facilidad con que leo este diario. Su único defecto es ser demasiado bueno; sí, señora, demasiado bueno...

Generalmente, las querellas de los esposos, interrumpidas por la llegada de algún cliente, continuaban después en una escaramuza de alfileretazos, de alusiones picantes, de indirectas, de palabras agri-dulces, de subrayados feroces...

Ese día, fué el mismo Paolo quien, entrando bruscamente, interrumpió la disputa.

—¡Matadme, matadme!—gritaba como un loco.

Y repentinamente se echó de rodillas á los pies de los esposos estupefactos.

—¡Soy un miserable!—continuaba llorando.

Y rechinaba los dientes, gimoteaba, se golpeaba el pecho, pegaba con la frente en el suelo, juntaba las manos, las elevaba hacia el cielo y hacía otras mil extravagancias de igual género, toda una mímica elocuente, que indicaba la desolación más profunda y los remordimientos más amargos.

—¡Cien mil francos! ¡Cien mil francos!—exclamaba el cajero con una voz que era un aullido.

—¿Eh?—preguntó el quincallero. —¿De qué cien mil francos habla usted? ¿Se trata, acaso, de los billetes que saqué esta mañana de casa de mi notario, y que envié á usted á que los depositara en el Banco?...

—Sí... sí, de esos hablo... ¡Perdón los perdí no sé ni cómo.

Mr. Pelure lanzó un grito ronco, en tanto que madame Pelure sentía en su alma un sentimiento complejo en el que se mezclaba el inmenso dolor de tan grande pérdida con una satisfacción áspera, pero satisfacción siempre, por haber demostrado una vez más que tenía razón. El quincallero interrogaba al miserable que, echado en tierra, con la cara en las baldosas, sollozaba.

—¡No sé, no sé... Lo he perdido todo... Matadme!

No se podía conseguir que dijera otra cosa.

—Pero; ¡con mil diablos!—juraba el patrón,—corra usted á casa del comisario!... ¡Busque el dinero!

De pronto la puerta de la tienda se abrió y sonó el timbre de aviso.

—¡Despache usted Jorge!—gritó Mr. Pelure al dependiente de mos-

—Yo soy, señor.

—¡Ah! Entonces es de usted esta bolsa que he encontrado.

Y enseñaba una bolsa de cuero negro sobre la que se leía con letras doradas «Pelure quincallero, calle de San Dionisio».

El cajero se había levantado de un brinco, y saltando al cuello del



Casa en Cartago, destruída por los temblores

trador, con el tono “comercial” que empleaba siempre.

Y después de haber dicho esto, se sintió otra vez fuerte y con gran sangre fría para resistir la desgracia.

Pero el recién llegado, un hombre alto, flaco, muy correcto, cuyo vestido lustroso y zapatos averiados mostraban bien que pertenecía á la «misericordia decente», se dirigió hacia la trastienda donde se hallaba el escritorio, diciendo en alta voz:

—¿El señor Pelure...?

desconocido, le prodigaba los epítetos más entusiastas y lo abrazaba hasta ahogarlo.

—¡Mi salvador, mi salvador!—gritaba.—¡Oh, qué bello es esto, qué noble, qué grande!

—Señor,—dijo Mr. Pelure—me faltan las palabras para daros las gracias y para felicitaros al mismo tiempo; pero permitidme, como una débil recompensa á vuestra honradez, que os ofrezca...

Y tomando cinco billetes de á mil

francos, los tendió al desconocido, que parecía no decidirse, hasta que, al fin, murmuró:

—¡Ah! señor, mi conducta, enteramente natural, no merece, en verdad recompensa; pero tengo cuatro hijos y soy pobre...

—¡Cuatro hijos! ¡Santo Dios! ¡Qué

su vida, de acuerdo en que el desconocido que había devuelto la cartera era un prototipo de honradez.

Sí, verdaderamente—repetían, un sér admirable...

En tanto, el sér admirable y el cajero fiel, sentados uno frente del otro en un cuartucho de una casa próxi-



Fot. Rudd

Casa en Cartago, dañada por los temblores

sér tan admirable!—gritaba Paolo con un entusiasmo creciente.

Pero el sér admirable, que parecía tener prisa, declinó todos los cumplimientos que le dirigían Mr. Pelure, su mujer y el cajero, rehusó modestamente dar su nombre y su dirección, y desapareció como había venido.

En la noche, á la luz de la lámpara, Mr. Pelure triunfaba sin dificultad de su esposa, y madame Pelure casi sentía—por enojo de verse vencida—que hubieran sido encontrados los cien mil francos, demostrándose así que no mentía Paolo, y los dos esposos estuvieron, por la primera vez en

ma, se dividían honradamente, con toda equidad, los cinco mil francos de la generosa recompensa.

L. M. GROC

Notas

Acusamos recibo del Informe anual del Banco Comercial de Costa Rica. He aquí los datos más interesantes de ese documento:

El total de ganancias durante el año fue de ₡ 328,465-83, que se distribuyó así:

Gastos y depreciaciones....	€ 77,082-68
Aplicación á fondo de Reserva	12,569-15
Aplicación á saneamiento de Créditos	12,644-50
Pago de 10% dividendo á los accionistas	146,169-50
Fondo Especial de Reserva.	40,000-00
Amortización acciones de fundación.....	20,000-00
Sobrante para los Administradores	20,000-00
	€ 328,465-83

La asamblea general ordinaria de Accionistas en sesión celebrada el 15 de abril de 1910 á las 8 a. m., en la que estuvieron representadas 1,987 acciones con 879 votos, resolvió: aprobar el Informe y las Cuentas presentadas por el Administrador; aprobar la repartición de Beneficios de acuerdo con la proposición de los Directores; nombrar al señor don Thomas Scott como Administrador del Banco, en las condiciones propuestas por la Junta Directiva; nombrar, para formar la Junta Directiva que ha de funcionar durante el año económico de 1910 á 1911, á los señores siguientes: Arnoldo André, John W. Begg, C. E. Robertz, John R. Ernst, Walter J. Ford, Minor C. Keith, Francisco Montealegre, Thomas Scott.

* *

La Administración de EL FÍGARO suplica á sus agentes la remisión de los informes referentes á meses pasados que aún no han enviado á esta oficina.

* *

Agencia de "El Fígaro".—En la Sociedad Librera de Costa Rica, situada entre el Correo y el Banco Mer-

cantil, queda establecida la Agencia de esta Revista para suscripciones y venta de números.

* *

A las Agencias que reciben números para nuevas suscripciones, suplicamos se sirvan enviar en la semana entrante la lista de los abonados.

CHISPAZOS

Amigo, es mucho tu empeño en resistir esa tos...
¿Quieres comer, tener sueño?
pues toma EMULSION DE SCOTT.

* *

Con RHUM QUINA á Salomón peinó la reina de Saba, y hacía tiempo lo usaba en su «toilet», Abslón.
RHUM QUINA usaron Sansón, El rey Niso, el gran Perseo, Hércules y Prometeo, y hasta el arcángel Luzbel, sin saber que San Miguel lo usaba en baños de aseo.

* *

De médico, poeta y loco, todos tenemos un poco, reza el dicho. Agrego yo: «Pero de hábil perfumista, nadie como aquel artista de inmensa fama: RIGAUD.

* *

Considera la EMULSION DE SCOTT muy superior á todas las demás

«Certifico haber recetado con mucha frecuencia, durante más de veinte años de práctica médica, la EMULSION DE SCOTT, siempre con los más lisonjeros resultados en todas aquellas enfermedades causadas por retraso de la nutrición, como la anemia, el raquitismo, la escrófula, la tisis, etc., por lo cual considero la EMULSION DE SCOTT como muy superior á todas». — Dr. Nicolás Mendiola, Orizaba, Ver.

¡BRILLANTES OPORTUNIDAD!

Si quiere una buena alhaja, última moda, ocurra usted á "La Moda Elegante", frente á la Librería Lehmann.

BARATO POR POCOS DIAS

IMPRENTA, PAPELERÍA, ENCUADERNACIÓN Y FOTOGRAFADO DE AVELINO ALSINA

EUREKA CANTINA Y NEVERIA

La única en su género en el puerto de Puntarenas
Luis E. Salazar Duque, Administrador

EL GREMIO Almacén de Abarrotes al por mayor. Surtido completo
Fábrica de jabones LA NERJEÑA
ANTONIO URBANO Y C.^a Situated al lado Norte del Mercado

ROBERTO GIL
AGENTE COMISIONISTA
PUNTARENAS, COSTA RICA

LUIS LLACH LL.
ARQUITECTO
DE LA FACULTAD TÉCNICA DE BARCELONA (ESPAÑA)
Condecorado por el Gobierno de la República de Venezuela y ex director de Obras Públicas de la República de Colombia
Oficina Técnica: De la Arena 150 varas al Norte
Telégrafo: LLACH — Apartado Correo 611
San José, Costa Rica

Mr. MERCIER
SASTRE FRANCES

Calle 3ª Norte, Contiguo á "La Cabaña"

Un sastrero como éste que conozca á fondo su oficio, no necesita para hacer un traje bien tallado, bien cosido y elegante, de recurrir al relleno de vate y de crines, como hacen los chambones para disimular los defectos del corte.

MONSIEUR MERCIER es la gran tijera: su habilidad en el corte le basta para poder entregar un trabajo acabado como el de cualquiera de las más renombradas sastrerías francesas.

El que desee ponerse un traje de casimir escogido y á la medida, reuniendo, además, todas las condiciones apetecidas, lo consigue desde € 35.00 en adelante en el taller del bien conocido ex-co-tador de LA PUERTA DEL SOL quien aprendió á hacer primores en los talleres más reputados de París.

¡Un buen traje por 35 colones! ¡Qué ganga!

Dr. AGOSTINI GODOY
CIRUJANO-DENTISTA
DE LA FACULTAD DE NEW YORK

Ex-profesor del "New York College of Dentistry"

CONSULTORIO:
3ª Avenida, Oeste,
Frente al Cuartel
1ª Sección de Policía

HORAS DE CONSULTA
De 8 a. m. á 5 p. m.

Juan Monsó

Pintor-Decorador

40 varas al Norte de la Botica Oriental
Apartado de Correos 620

San José, Costa Rica



ESPECIALISTA
en
FACHADAS
Y
ROTULOS

Decoración
de
Habitaciones
al estilo moderno



JUAN BAUTISTA FONSECA

ABOGADO Y NOTARIO

Despacha en su oficina, situada frente al lado Sur de la
Casa Presidencial

AVENIDA CENTRAL, ESTE



ESTA CASA
importa directamente todos los meses
nuevo surtido de
Abarrotes
y **Licores**

de las mejores marcas

Mauuel González G.,
Propietario

Para las Damas

Ya está de venta en las BOTICAS AMERICANA y
ORIENTAL la famosa **Crema de Lanolina**, conocida
ya desde hace tiempo por sus excelentes resultados para el cutis.

La misma que vendía la BOTICA ALEMANA.

Patentada por Miguel Carranza, según inscripción
oficial número 367 del 3 de marzo de 1910.

ELDERS & FYFFES LTD.

LÍNEA DIRECTA DE VAPORES ENTRE PUERTO LIMÓN (C. RICA)
Y BRISTOL (INGLATERRA)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Bristol en 17
días. Salen de Limón cada quincena.

Pasaje de Primera á Bristol £ 20

Pasaje de Primera á Bristol, ida y vuelta £ 38

A las familias que tomen 4 pasajes enteros se les concede una rebaja del 10
por ciento.

Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Co., en San José ó en
Limón, y á los sub-agentes Sasso y Pirie, San José.

E. J. HITCHCOCK, Administrador.

PLATERIA DE PARIS

Entre la Sastrería de Scaglietti
— y Felipe J. Alvarado & Co. —

Fabricación de alhajas sólidas y artísticas, á satisfacción del más refinado gusto
Elegantes MONOGRAMAS en esmalte y toda clase de grabados

— Compra de oro de alhajas destruidas —

LANODERMA

La mejor y única
= pomada para =
embellecer el cutis

Para las damas de buen gusto, esta INMEJORABLE CREMA, preparada con sustancias inofensivas y especiales y de un perfume exquisito, es la favorita del tocador, porque REFRESCA, SUAVIZA Y QUITA LAS MANCHAS Y ASPEREZAS DEL CUTIS

Aplíquese al tiempo de acostarse, lavándose bien por la mañana.

BOTICA AMERICANA

— únicos fabricantes —

SAN JOSE DE COSTA RICA

SEÑORITAS MENNIG.

— 26, RUE DE PARME, 26 —
BRUXELLES. — BELGIQUE.

Pensión para señoritas que deseen aprender francés, música, pintura, corte, confección de sombreros, etc.
Diploma oficial. Altas referencias. Precios moderados.

LA PALMA

Gran Confitería, Pastelería y Cantina
de primera clase

Situada en el mejor punto de la capital, frente á la Plaza de la Artillería

Servicio á domicilio.—Envío á provincias
Esmero en la ejecución de las órdenes
PRECIOS SIN COMPETENCIA

Quintana & Ballester
Propietarios

Jardinería EL PORVENIR

Flora surtida de las más
bellas y variadas especies

CORONAS, CANASTAS ARTISTICAS Y BOUQUETS + Despacho á la orden + Servicio á domicilio
Calle 4.a (50 varas al Norte de la casa de don Gordiano Fernández)

Propietario: QUINTO BRAGIROLI